

¿Cómo sabe si Dios le está llamando a servir transculturalmente?

Por T.J. MacLeslie, un pionero que sirve en Europa

"¿Ha recibido el llamado?"

Recuerdo haberme sentado ante un comité de líderes de misión y haber luchado por responder a esta pregunta. Me parece que hay muchas preguntas detrás de esa pregunta. Respondí, como lo hago a menudo, con una historia. Les conté sobre la obra de Dios en mi vida y mis experiencias en la vida y el ministerio que me habían llevado a este punto. Y recuerdo sus expresiones de preocupación. Al final, deben haber concluido que fui llamado, ya que me lanzaron al campo misionero hace más de 25 años.

Todavía lucho con la palabra "llamado", pero no con la realidad del mismo.

Dios nos llama primero a sí mismo

Mi comprensión del llamado está enraizada en mi comprensión de Dios. Dios nos ha diseñado intencionadamente con la capacidad de reconocer y responder a su voz. Jesús dijo: "Mis ovejas oyen mi voz... y me siguen". Dios está llamando a todos los hombres a sí mismo. Dios es quien llama, la voz que grita: "¿Si alguien tiene sed, que venga a mí y beba!" Vino al mundo, pero el mundo no lo reconoció ni lo recibió. Pero todo aquel que responde a su llamado se convierte en parte de su familia. Por lo tanto, el primer llamado es recibir a Dios. En ese sentido, cada persona es llamada, y los cristianos son los que han respondido.

Discernir su voz

Una vez que somos parte de su familia, comienza la aventura. A medida que aprendemos a vivir con Él y no sólo para Él, crecemos en nuestra capacidad de discernir su voz en nuestras vidas. Experimentamos la convicción cuando hacemos cosas que nos alejan de Él. Recibimos consuelo y corrección del Espíritu Santo. Y experimentamos Su guía y dirección.

Dios tiene un trabajo para nosotros

Pablo nos dice que Dios ha preparado buenas obras para que las hagamos. De hecho, nos ha creado y salvado para hacer estas buenas obras. Entonces, ¿cómo sabemos cuáles son estas buenas obras? Debemos aprender a discernir. Debemos cultivar la cercanía. Esta búsqueda de intimidad con Dios no es la búsqueda exclusiva del misionero o ministro, es el llamado de cada cristiano. Dios no sólo llama a los misioneros, sino a todos sus seguidores.

La búsqueda de la intimidad con Dios no es la búsqueda exclusiva del misionero o del ministro. Es el llamado de cada cristiano.

El llamado a las misiones

Creo que parte del problema al hablar del llamado a las misiones es tratar un "llamado a la

misión" como una experiencia singular. Como si el llamado a las misiones fuera un rayo de luz que cae sobre un creyente desprevenido con un mensaje inequívoco de Dios para plantar una iglesia entre un grupo de personas en particular. Creo que este tipo de claridad sorprendente sucede, pero a lo largo de los años he conocido a muy pocos para quienes esta era su puerta de entrada a las misiones. Para la mayoría de nosotros, es un proceso de discernimiento más gradual.

Otra trampa en la que caemos es tratar el llamado a la misión como una experiencia totalmente única. Como si el llamado a las misiones fuera un llamado particularmente santo en comparación con otras vocaciones. (El mismo término "vocación" significa llamado.) Creo que Dios llama a los misioneros. También creo que llama a banqueros, actores, fontaneros, profesores y contadores. Dios tiene planes y propósitos para cada uno de sus hijos. Tiene lugares únicos para que vivamos y sirvamos. Si Él te llama al campo misionero, debes seguirlo. Si Él te llama a una vida más "normal", también deberías seguirlo.

Mi oración por usted

Mi oración por usted es que se acerque a Dios y lo siga todos los días de su vida. ¡Que nunca flaquee en su búsqueda de Él! ¡Que nunca deje de escuchar! Nunca hubiera predicho los giros de mi vida en busca de Aquel que me persigue; pero nunca lo cambiaría. Seguir a Dios es la aventura más asombrosa que existe, así que siga adelante y nunca pare, no importa a dónde El le lleve.